



Foto: Maria Fleischmann

## Comercio internacional de alimentos durante la pandemia. Un acercamiento para promover sistemas agroalimentarios resilientes y sostenibles

La globalización ha llevado a que el comercio exterior juegue un importante rol en los sistemas agroalimentarios nacionales.



**E**n un mundo altamente globalizado según los patrones actuales, los alimentos han sufrido un proceso que los han convertido en materias primas esenciales del mercado internacional, pues son objeto de importación y exportación por todos los países del mundo. En América Latina, el valor total de las importaciones y exportaciones equivalen, cada una, a un 23% del PIB regional y en ellas, sobre todo en las exportaciones, los alimentos constituyen un porcentaje significativo (ver cuadro 1). En Ecuador y Guatemala, las exportaciones de alimentos suponen casi la mitad de todas las exportaciones a nivel país. Aunque las importaciones son menores, en países como Colombia y Guatemala superan el 10% de las mercancías que se importan.

Por lo tanto, el comercio de alimentos juega un rol importante en los sistemas agroalimentarios nacionales. Por un lado, las importaciones de

alimentos hacen parte de la oferta de alimentos disponible en un momento específico para el consumo, independiente del impacto que estas puedan tener en el mediano y largo plazo sobre la oferta doméstica. Por otro lado, el comercio internacional tiene efectos sobre los cuatro pilares de la seguridad alimentaria (ver figura 1), uno de ellos lo constituye la disponibilidad física de los alimentos. Esta disponibilidad comprende el suministro adecuado en los hogares a través de la producción, reservas e importaciones de alimentos, así como la asistencia alimentaria (CE-FAO, 2011 y FAO-ALADI, 2012). Es importante resaltar que el comercio internacional tiene efectos heterogéneos sobre los productores agropecuarios. Es decir, se encuentra que los más beneficiados de más comercio son los consumidores urbanos y los productores agroindustriales, mientras que los más afectados son los pequeños agricultores y sectores más pobres de la población.

**Tabla 1. Participación de las exportaciones e importaciones de alimentos en América Latina 2019**

	Exportaciones de bienes y servicios (% del PIB)	Participación de los alimentos en la exportaciones de mercancías (%)	Importaciones de bienes y servicios (% del PIB)	Participación de los alimentos en la importaciones de mercancías (%)
<b>Chile</b>	28%	26%	29%	10%
<b>Colombia</b>	16%	15%	22%	13%
<b>Ecuador*</b>	23%	47%	23%	10%
<b>Guatemala</b>	18%	48%	28%	16%
<b>México</b>	39%	8%	39%	5%
<b>América Latina y el Caribe</b>	<b>23%</b>	<b>24%</b>	<b>23%</b>	<b>7%</b>

Fuente: Banco Mundial

\*Los datos de participación de los alimentos en exportaciones e importaciones corresponden con 2018.

Por otro lado, los países de Latinoamérica -una de las principales regiones productoras del mundo- canalizan una parte no menor de su producción hacia el mercado exterior. Esta posibilidad ofrece importantes oportunidades de generación de empleo y mayores ingresos en las economías locales, que pueden generar dinámicas virtuosas de reducción de pobreza e inseguridad alimentaria en áreas rurales, con lo cual se generan efectos positivos sobre la dimensión de acceso de la seguridad alimentaria. No obstante, los mayores precios en mercados internacionales también pueden conducir a una reconversión de la producción nacional hacia productos de exportación, reduciendo la oferta disponible a nivel nacional (ver figura 1).

En este orden de ideas, es indiscutible que el comercio exterior es un factor relevante tanto para el sistema agroalimentario como para la seguridad alimentaria, lo que no es claro y sigue siendo objeto de amplio debate es la dirección de los impactos (FAO, 2003). Es decir, los efectos del comercio internacional dependerán del tipo y la cantidad de productos involucrados, los actores que participan de las cadenas de valor y, por supuesto, de las políticas implementadas por los gobiernos. Adicional a lo anterior, según Clapp (2015), desde los años '80, con el crecimiento de las políticas neoliberales, hay una creciente presión por la liberalización del comercio de productos agropecuarios dentro del régimen de comercio internacional.

Ante esta complejidad, se suman los cambios producidos por la pandemia del COVID-19, que ha generado significativas interrupciones en el consumo y también ha impactado numerosas cadenas de suministro en diferentes maneras.

Bajo el anterior contexto, este análisis de coyuntura presenta un análisis comparativo del comportamiento del comercio exterior con base en cinco países de América Latina: Chile, Ecuador, Colombia, Guatemala y México, que permite visualizar las similitudes y diferencias de las importaciones y exportaciones de alimentos teniendo como referencia 2019 y 2020. En el escenario de las medidas restrictivas adoptadas en los diferentes países durante la pandemia, el énfasis se ha puesto en identificar cuál ha sido el comportamiento de las importaciones y exportaciones de alimentos de origen agropecuario como indicadores de posibles déficits alimentarios. El análisis de coyuntura constituye un

acercamiento inicial al estado de la disponibilidad física de alimentos después de que en la mayoría de países de América Latina se ha dado inicio a procesos de desescalada de las medidas de confinamiento y de vuelta paulatina a las dinámicas comerciales regulares.

Basados en la disponibilidad de cifras e información conjunta para los países en análisis se sostienen las siguientes hipótesis: i) las exportaciones e importaciones de alimentos agropecuarios se ven menos afectadas en América Latina debido a la vocación productiva de alimentos para el mantenimiento de la seguridad alimentaria que tiene la región, y ii) los productos menos afectados en términos de balanza comercial (importaciones y exportaciones) serán algunos de los más esenciales para mantener la seguridad alimentaria de los diferentes países.

En una primera parte del documento se analiza las relaciones entre importaciones y exportaciones de alimentos de origen agropecuario y los otros productos. Posterior a ello, se realiza un ejercicio comparativo de las importaciones y exportaciones de los alimentos de mayor importancia en cada país. Finalmente, se presentan algunas conclusiones y recomendaciones de política.

En Guatemala, los alimentos constituyen un

**48%**

del total de mercancías exportadas.

## Exportaciones e importaciones agrícolas y no agrícolas durante la pandemia

La pandemia producida por el coronavirus ha obligado a gobiernos de todo el mundo a tomar medidas para evitar la propagación del virus. Era inevitable que con el tiempo se produjeran efectos importantes en las importaciones y exportaciones de los países del mundo. De hecho, según el Informe Especial de la CEPAL (2020) sobre comercio internacional, la irrupción del COVID-19 se produjo en un contexto de debilitamiento del comercio mundial. Es decir, tanto la tasa de crecimiento del comercio mundial como la participación de las exportaciones de bienes y servicios en el PIB mundial han presentado una caída importante desde 2015.

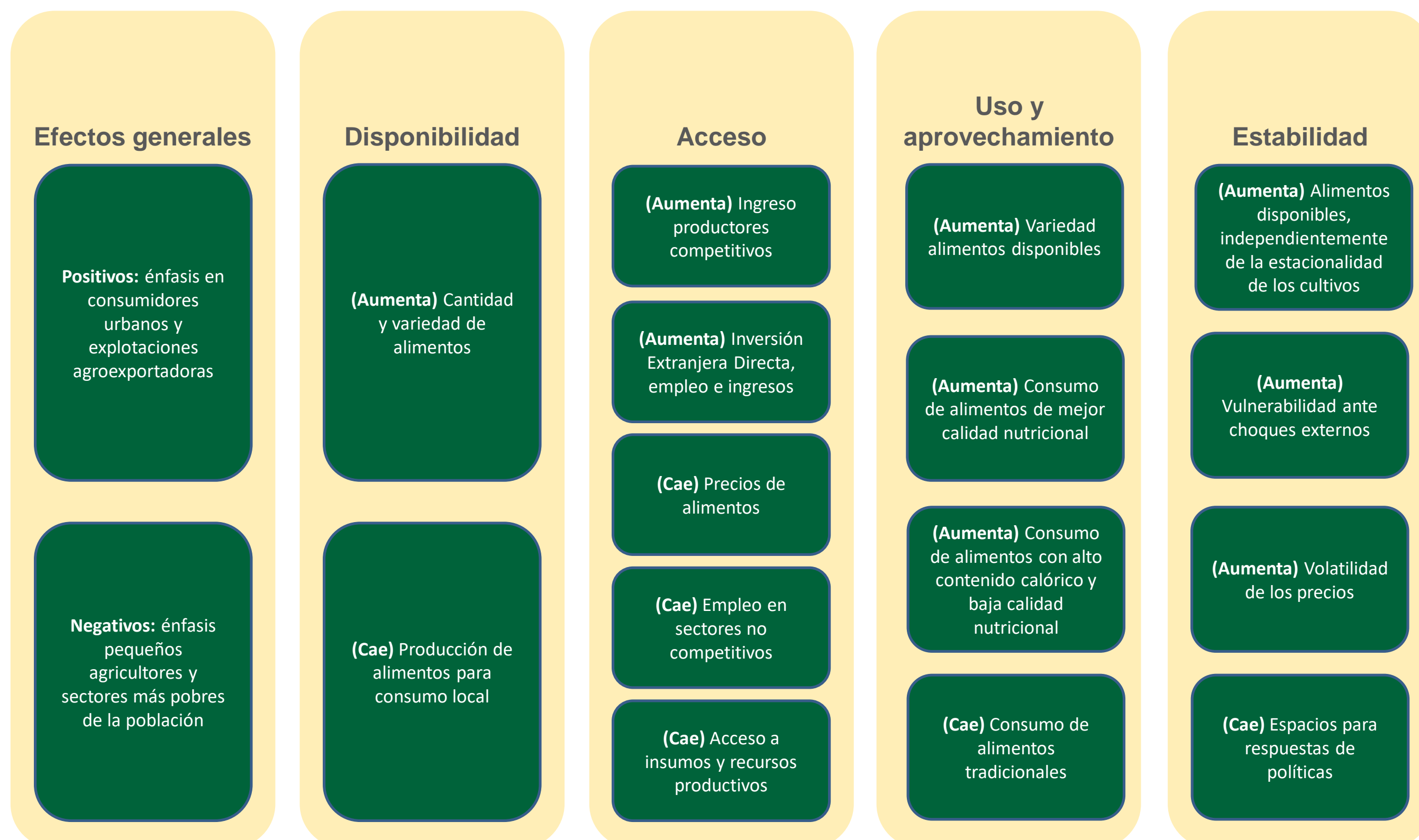
La crisis del comercio internacional acentuada por la pandemia no es ajena a América Latina y el Caribe: según la CEPAL, para junio de 2020, de las economías emergentes, fue la región más afectada en términos del volumen del comercio de bienes. Los efectos han sido heterogéneos dentro de los países latinoamericanos y caribeños: la Comunidad Andina (Colombia y Ecuador en este documento) es la que más ha reducido su comercio, seguida de cerca por la Alianza del Pacífico (Chile y México en este documento) CEPAL (2020) El único que parece haberse salvado del choque de la crisis en términos de comercio internacional es el sector agropecuario, que incluso ha podido crecer en medio de la pandemia.

La figura 2 muestra claramente la irrupción producida por el COVID-19, habiéndose registrado profundas caídas tanto de las importaciones como de las exportaciones en abril y mayo. En mayo todos los países mostraban una contracción de las importaciones y exportaciones de productos tanto agrícolas como no agrícolas con respecto a mayo de 2019, a excepción de Ecuador en el comercio de productos agrícolas. A partir de entonces, la recuperación ha diferido de forma importante según el tipo de producto. El comercio de productos no agrícolas ha mostrado una recuperación similar en todos los países, aunque a fecha de agosto 2020, los niveles siguen siendo inferiores a los de 2019. En cuanto a los productos agrícolas, la tendencia ha sido más desigual, pese a que varios de los países sí coinciden en un repunte de tanto importaciones como exportaciones en los meses posteriores.

Aunque se registran impactos en ambas caras de la moneda, cabe destacar que tanto las exportaciones como las importaciones agrícolas han resultado menos afectadas que sus contrapartes no agrícolas. Las cifras para 2020 reflejan caídas superiores al 20% en el comercio de productos no agrícolas en la mayoría de los meses y países. Sin embargo, el comercio de productos agrícolas solo muestra caídas superiores a este umbral en algunos países alrededor de mayo y abril, y las exportaciones, en específico, solo cayeron más del 20% durante mayo en Chile, cuando se registró una disminución del volumen de exportación de productos agrícolas del 29%.

Al margen de estas generalidades, existen algunas particularidades con respecto a las exportaciones de los países que vale la pena resaltar (ver

Figura 1. Posibles efectos del comercio internacional en las dimensiones de la seguridad alimentaria



**Figura 2. Variación porcentual mensual de exportaciones e importaciones en 2020, por país y tipo, con respecto al mismo mes de 2019**



Fuente: elaboración propia con base en datos de Chile: Servicio Nacional de Aduanas, 2020; Colombia: DANE, 2020; Ecuador: Banco Central del Ecuador, 2020; Guatemala: BANGUAT, 2020; México: Banco de México, 2020.

figura 3). En primer lugar, las **exportaciones** agrícolas chilenas han caído con respecto a 2019 desde enero de este año, con su punto más bajo en mayo. Por el contrario, las exportaciones no agrícolas han sido superiores a las del año anterior en todos los meses de 2020. Por su lado, Colombia tiene un comportamiento en “u”<sup>1</sup> más marcado para las exportaciones no agrícolas que para las agrícolas. En particular, las exportaciones agrícolas caen hasta mayo, se recuperan hasta julio, pero muestran una caída importante para agosto, mientras que las exportaciones no agrícolas tienen su punto más bajo en abril y han aumentado sostenidamente, sin haber recuperado aún los niveles anteriores a la pandemia. Por otro lado, Ecuador es un caso interesante: se mantiene la “u” en las exportaciones no agrícolas, pero las agrícolas se ha mantenido a niveles incluso mayores que antes de la crisis por el coronavirus.

Respecto a los demás países, México presenta su punto más bajo de exportaciones en abril y no es claro el patrón después. Mientras que las exportaciones no agrícolas siguen el patrón claro de la “u” con su punto más bajo en mayo. Para Guatemala ocurre algo muy parecido, pero es importante resaltar que las exportaciones agrícolas se han mantenido en niveles cercanos a los del año pasado, lo cual se mantiene incluso para el mes de menor desempeño, que es mayo.

En cuanto a las **importaciones**, resaltan otras particularidades interesantes (ver figura 4). En principio, en Chile las importaciones agrícolas caen hasta mayo, pero se han recuperado sostenidamente, mientras que, al contrario de las exportaciones no agrícolas, las importaciones no agrícolas han estado en niveles mucho menores a los del año pasado. En cuanto a Colombia, es claro que ambos tipos de importación caen, sin embargo, las importaciones no agrícolas parecen aumentar desde mayo, aunque están lejos aún de llegar a los de la pre-pandemia. Por su parte, Ecuador también resulta interesante en

términos de importaciones agrícolas porque no dejaron de crecer sino hasta junio, e incluso en mayo tienen su punto más alto. México y Guatemala tienen comportamientos muy similares, es decir, las importaciones agrícolas caen hasta mayo para recuperarse, no obstante, México vuelve a perder ritmo y en agosto se presenta la mayor caída de este año. En cambio, para ambos países las importaciones no agrícolas tienen su punto más bajo en mayo y se han ido recuperando, pero siguen estando lejos de los niveles del año pasado.

En un primer acercamiento, los sistemas agroalimentarios en América Latina han resultado más resilientes de lo que se esperaba antes de la pandemia (FAO, 2020a). Afortunadamente, los riesgos que amenazaban el comercio internacional (FAO, 2020b) se han podido enfrentar de forma satisfactoria. De hecho, Rimisp (2020a) mostró que, para abril, en el punto más álgido de la crisis, el abastecimiento de alimentos no había resultado afectado de forma significativa por las restricciones del confinamiento. Incluso, la pandemia ha mostrado la importancia y las posibilidades de los circuitos alternativos de comercialización para mantener la oferta de alimentos en medio de la crisis (Rimisp, 2020b). También es una oportunidad para reconocer, como FAO – CEPAL (2020c), a los héroes anónimos detrás de la producción de alimentos que han hecho parte de la primera línea para enfrentar los efectos de esta crisis sin precedentes.

Aunque el panorama del comercio de alimentos se manifiesta resiliente, aún es demasiado pronto para afirmar que los sistemas agroalimentarios de América Latina no resultarán afectados de forma significativa por la pandemia. A pesar de que las actividades agrícolas han estado exentas de las restricciones del confinamiento, en Rimisp (2020c) se indica, para el caso de Colombia, que se vislumbran efectos negativos e importantes sobre el mercado laboral rural.

<sup>1</sup> un comportamiento en “u” significa que la serie de tiempo cae hasta su punto más bajo y después presenta un crecimiento sostenido

Figura 3. Evolución de las exportaciones (enero-agosto 2020), por país y tipo (millones US\$).



Fuente: elaboración propia con base en datos de Chile: Servicio Nacional de Aduanas, 2020; Colombia: DANE, 2020; Ecuador: Banco Central del Ecuador, 2020; Guatemala: BANGUAT, 2020; México: Banco de México, 2020.

Figura 4. Evolución de las importaciones (enero-agosto 2020), por país y tipo (millones US\$).



Fuente: elaboración propia con base en datos de Chile: Servicio Nacional de Aduanas, 2020; Colombia: DANE, 2020; Ecuador: Banco Central del Ecuador, 2020; Guatemala: BANGUAT, 2020; México: Banco de México, 2020.



Tanto las exportaciones como las importaciones agrícolas han resultado menos afectadas por la pandemia que sus contrapartes no agrícolas.

Si bien es cierto que, en general, se encuentra que las exportaciones e importaciones agrícolas no han resultado tan afectadas (ver Tabla 2), esto no se mantiene para algunos productos. Resulta de gran importancia realizar un análisis también a nivel de producto, ya que el aporte a la seguridad alimentaria y a la generación de ingresos rurales difiere entre ellos. A continuación, se presenta un análisis sobre los diez productos agropecuarios más importantes para cada país en términos de las importaciones y exportaciones para identificar cuáles han sido los más vulnerables a la crisis. Debe resaltarse también la importancia que tiene el monitoreo constante y preciso de los sistemas agroalimentarios de América Latina y el Caribe.



Foto: Maria Fleischmann

**Tabla 2. Variación de exportaciones e importaciones (%), según país y tipo, entre los periodos de enero-agosto de 2019 y 2020**

	Exportaciones agrícolas	Exportaciones no agrícolas	Importaciones agrícolas	Importaciones no agrícolas
Chile	-11%	1%	-3%	-19%
Colombia	1%	-30%	-1%	-24%
Ecuador	7%	-26%	-3%	-26%
Guatemala	10%	-10%	8%	-22%
México	4%	-17%	-5%	-21%

Fuente: Elaboración propia.

### Exportaciones e importaciones de los diez principales productos agropecuarios

En esta sección se analiza la disponibilidad de alimentos con base en la identificación de los diez productos agroalimentarios principales que fueron importados y exportados en 2019 y 2020 por los países que se contemplan en este documento (ver figuras 3 y 4).

En los cinco países, las importaciones y exportaciones muestran tendencia a agruparse en alimentos específicos. En el caso de las importaciones, existe una fuerte demanda de granos y cereales (maíz, trigo, arroz y soya), mientras que en las exportaciones predominan las frutas y hortalizas. En Chile, frutas como las cerezas, uvas y arándanos ocupan los primeros puestos en exportaciones; mientras que el banano es característico de las exportaciones de Guatemala y Ecuador. En México, se distingue el aguacate y en Colombia, además del café, predominan diversas frutas.

En general, la tendencia hacia la importación de granos y cereales reviste importancia en dos sentidos que pueden ser contradictorios. Por una parte, puede constituir un indicador de provisión de estos

alimentos a los países. Asimismo, constituye una fuente de alimento que puede utilizarse de diferentes maneras y que conforma una base de la dieta de los hogares. Por otro lado, el aumento en las importaciones de granos y cereales puede desalentar y afectar la producción doméstica, que es generalmente llevada a cabo desde la agricultura familiar.

En las exportaciones, por su parte, se encuentra una tendencia hacia la comercialización internacional de frutas y hortalizas. Ello da un indicio de hacia qué tipo de alimentos apuestan los países para el comercio en el exterior. Algunos alimentos exportados tienen relevancia para la agricultura familiar. Por ejemplo, se tiene el caso de Guatemala, que tiene como primer producto de exportación al cardamomo, el cual proviene enteramente de la agricultura familiar.

Desde la perspectiva de los volúmenes de las importaciones y las exportaciones en el conjunto de países no existe una tendencia clara que permita definir el comportamiento en bloque. Más bien cada país guarda diferencias entre los productos principales de origen agroalimentario. Sin embargo, de forma general, México es el que presenta una reducción en sus volúmenes de importaciones y exportaciones entre el año actual y 2019, levemente más marcados que el resto de países.

En **México**, el maíz, soya, trigo, leche, frutas y hortalizas figuran entre los productos de importación principales. Durante el período de enero a julio de 2020, las importaciones de estos productos tendieron a ser menores en comparación con el mismo período de 2019. Granos como el maíz y la soya han experimentado reducciones en las importaciones en cifras cercanas al 50%. Las exportaciones siguen la misma ruta de disminución en el mismo período de análisis. Productos como el aguacate, tomates, hortalizas y frutas han reducido el volumen enviado al exterior. Estas reducciones han representado inclusive cifras cercanas al 30% en comparación a lo exportado en 2019.

**Guatemala** tiene como productos principales de importación a los granos y cereales básicos como maíz, trigo y arroz, además de frutas congeladas. En 2020, han aumentado las importaciones de maíz (en un 30%), arroz (alrededor del 45%) y principalmente el trigo. Este último muestra un alza muy visible de 42.218 US\$ a 88.311.224 US\$ en el valor de sus importaciones. Las exportaciones, muestran cifras muy similares en ambos años, registrándose alzas moderadas en las cifras de 2020 para el café y banano. El cardamomo, a diferencia de los dos productos anteriores, tuvo un salto sustancial en las cifras de exportaciones de alrededor del 80% en 2020.

En **Colombia**, alimentos como cereales, las grasas, productos lácteos y frutas han aumentado sus cifras de importaciones en porcentajes que van entre un 3 y alrededor del 10%. En contraste, alimentos como las carnes y pescados han reducido levemente sus cifras de importación. Esta baja puede explicarse parcialmente por la baja en los ingresos de los hogares y el cierre parcial de restaurantes. Las exportaciones dan cuenta de mayor igualdad de las cifras en el período en análisis. A excepción del café, que aumentó sus cifras de exportación, los productos alimenticios en general no han visto modificado sustancialmente sus envíos al exterior entre 2019 y 2020.

**Ecuador**, durante 2020, ha incrementado levemente sus volúmenes de importaciones en alimentos como la soya, trigo y el aceite de soya. Granos como el maíz amarillo han duplicado sus cifras de importación y otros productos, como el caso del azúcar y la carne de res, han mantenido muy similares sus cifras en ambos años. Las exportaciones, por su parte, dan cuenta de un aumento leve, de alrededor del 15%, en productos como el banano, cacao y brócoli. Para los otros alimentos las cifras en los dos años de comparación se muestran muy similares.

En **Chile** las importaciones de maíz subieron en alrededor del 16% durante 2020 en comparación con el año anterior. Otros productos que mostraron alza en las importaciones, aunque en porcentajes menores, fueron las frutas y alimentos clasificados como diversos. Por el contrario, alimentos como la carne de bovino, cereales y carne de ave han visto reducido sus porcentajes en importaciones en 2020. Las exportaciones han tenido mayores fluctuaciones. Las cerezas, que ocupaban el primer puesto en cuanto a exportaciones en 2019, han reducido significativamente sus cifras (en alrededor del 35%) en 2020. Sin embargo, las uvas han superado el volumen de exportaciones de 2019 en alrededor del 12%. Otros de los productos que han aumentado sus volúmenes de exportación en 2020 son las frutas (de diversa índole), la carne de porcino y las manzanas.



Foto: Maria Fleischmann

Luego de hacer un repaso por los diferentes países, vemos que los sistemas de importaciones y exportaciones se han mantenido operativos, aunque con algunas fluctuaciones. Ecuador, Chile, Guatemala y Colombia han mantenido e inclusive aumentado sus importaciones de ciertos alimentos esenciales (granos, cereales, carnes, frutas, etcétera), lo que conlleva a inferir que desde la vista unidimensional de las importaciones se está haciendo frente a las demandas alimentarias nacionales.

El aumento de las importaciones de cereales y granos básicos resulta coherente con la reconfiguración del consumo de los hogares en un momento de pérdida generalizada de ingresos y de afectación del sector servicios, que ha llevado al cierre de restaurantes y el cese del turismo. Esto también explicaría el descenso registrado en algunos países de productos más caros y de menor consumo en los hogares como las carnes y el pescado. De esta tendencia se desmarca México, donde, como ya se ha visto, las importaciones de granos básicos han sufrido un declive. Ello puede explicarse parcialmente por las interrupciones en los mercados internacionales como consecuencia de la pandemia o bien por la disponibilidad de mayor grano nacional.

En otro sentido, en todos los países las exportaciones han respondido principalmente a alimentos que son considerados no tradicionales y que, no constituyendo elementos esenciales para la garantía de la seguridad alimentaria local, sí son una importante fuente de ingresos para los productores de gran escala. Se habla de frutas como el banano, cereza, uva, arándanos, aguacates y otros. México y Guatemala tienen especial énfasis en la exportación de frutas y hortalizas debido a la fuerte tendencia a la producción de estos alimentos dentro de la matriz nacional.

En México, las importaciones de granos como el maíz y la soya han registrado reducciones cercanas al

50%

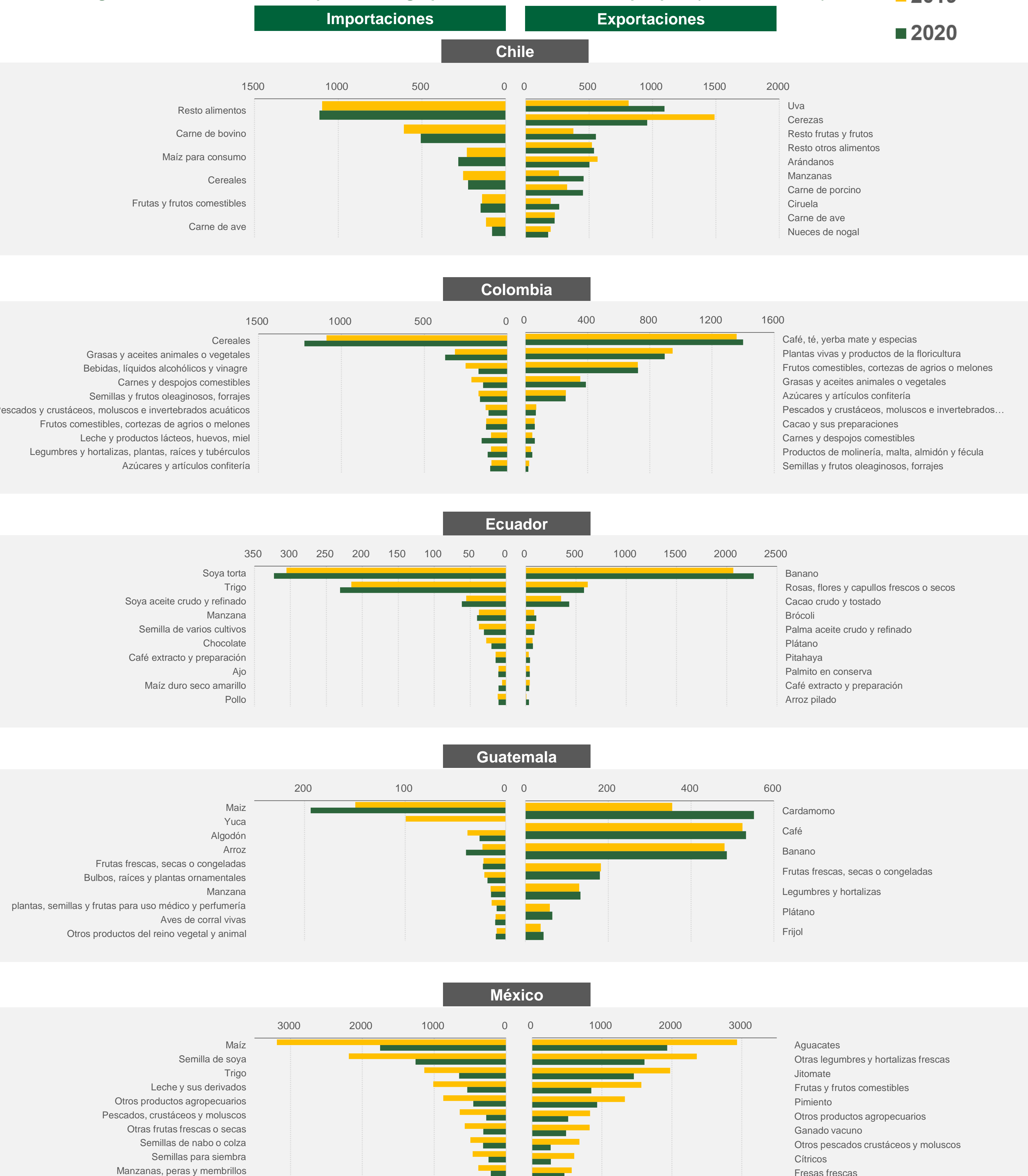
Chile, Colombia, Ecuador y Guatemala han mantenido e incluso aumentado sus importaciones de alimentos esenciales, como granos, cereales, carnes y frutas.



**Figura 5. Evolución de los diez productos agropecuarios más relevantes, por país (en millones US\$)**

■ 2019

■ 2020



Fuente: elaboración propia con base en datos de Chile: Servicio Nacional de Aduanas, 2020; Colombia: DANE, 2020; Ecuador: Banco Central del Ecuador, 2020; Guatemala: BANGUAT, 2020; México: Banco de México, 2020.

## Conclusiones y recomendaciones

En general, se encuentra que las importaciones y exportaciones agrícolas han resultado menos afectadas que las no agrícolas, garantizando la disponibilidad de alimentos esenciales para los hogares y manteniendo la actividad económica. De esta forma, se puede deducir que los sistemas agroalimentarios de América Latina han presentado resiliencia ante los choques producidos por la crisis. No obstante, hay que ser precavidos frente a estos resultados y tener en cuenta que el horizonte de tiempo aún es muy corto y que puede haber efectos rezagados que apenas se están viendo y se manifestarán con el transcurso del tiempo.

Las dinámicas de importaciones y exportaciones de alimentos esenciales (granos, hortalizas y frutas principalmente) se han mantenido activas e incluso han aumentado durante 2020 (en comparación con 2019) en Chile, Ecuador, Guatemala y Colombia. Esto conlleva a pensar que la demanda de estos productos se mantiene satisfecha y que, desde la perspectiva de las importaciones y exportaciones, no existe amenaza para el desabastecimiento. No obstante, también parece reflejar un acentuamiento en el consumo de los hogares hacia una mayor dependencia de productos básicos de menor precio y calóricos, pero con mayores deficiencias nutritivas. En México, por su parte, ha existido una disminución en los flujos de granos importados (maíz, soya y trigo principalmente). Esta disminución puede deberse a factores multicausales, entre ellos la irrupción de la pandemia en los mercados nacionales e internacionales.

La importancia que ha llegado a cobrar el comercio internacional en el sistema agroalimentario, en la seguridad alimentaria y en el conjunto de la economía, es innegable. Por ello, es fundamental mantener un monitoreo constante sobre las importaciones y exportaciones, tanto agrícolas como no agrícolas, de los países de América Latina, y evaluar su contribución a satisfacer necesidades de alimentación y a generar ingresos y medios de vida. En esa dirección, se necesitan medidas de políticas públicas que tengan como fin incentivar un comercio internacional justo, que genere oportunidades inclusivas en los territorios y permita garantizar una alimentación sana y nutritiva de acuerdo con los deseos y preferencias de los pueblos en el proceso de recuperación económica después de las restricciones por el confinamiento. Se debe avanzar, por lo tanto, en una agenda que priorice nuevas relaciones con socios comerciales y que incluso recupere las relaciones comerciales que se perdieron por la pandemia.

De igual forma, las políticas comerciales deben partir de entender las realidades de los territorios y los países de la región, las características de sus mercados laborales y de las posibilidades que la producción agrícola local de cada país puede ofrecer a la demanda mundial de alimentos de acuerdo con sus capacidades, dinámicas y estructuras económicas. La crisis producida por la pandemia del coronavirus debe ser vista como una oportunidad para promover y avanzar hacia sistemas agroalimentarios resilientes y sostenibles.



Foto: Maria Fleischmann

## Autores

Alberto Cano – Investigador de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Camilo Quesada – Asistente de investigación de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Valentina Martínez – Asistente de investigación de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

## Análisis de Coyuntura Siembra Desarrollo

Este Análisis de Coyuntura es parte del proyecto Pequeña Agricultura y Alimentación Resilientes al COVID-19, que cuenta con el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC) de Canadá. La iniciativa, que se enfoca en los sistemas agroalimentarios de México, Guatemala, Colombia, Ecuador y Chile, busca comprender cómo el coronavirus ha afectado a la agricultura familiar y la seguridad alimentaria en los territorios urbano-rurales de América Latina y poder avanzar hacia sistemas agroalimentarios más sostenibles, inclusivos y resilientes.

## Referencias

- CEPAL (2020). “*Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*”. Serie Informe Especial COVID-19 No. 6. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45877/1/S2000497\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45877/1/S2000497_es.pdf)
- Clapp, J. (2015). “*Food security and international trade. Unpacking disputed narratives*”. Background paper prepared for *The State of Agricultural Commodity Markets 2015-16*. FAO, Roma. <http://www.fao.org/3/i5160e/I5160E.pdf>
- FAO (2002). “*El estado mundial de la agricultura y la alimentación*”. Colección FAO: Agricultura. No. 34 ISSN 0251 – 1371. FAO, Roma. [http://www.fao.org/tempref/agl/AGLW/ESPIM/CD-ROM/documents/2B\\_s.pdf](http://www.fao.org/tempref/agl/AGLW/ESPIM/CD-ROM/documents/2B_s.pdf)
- FAO (2003). “*Trade Reforms and Food Security. Conceptualizing the linkages*”. Commodities and Trade Division. FAO, Roma. <http://www.fao.org/3/a-y4671e.pdf>
- CE-FAO (2011). “*Una introducción a los conceptos básicos de la seguridad alimentaria*”. Programa CE-FAO: La seguridad alimentaria: información para la toma de decisiones. Guía práctica. <http://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf>
- FAO-ALADI (2012). “*Seguridad alimentaria y comercio intrarregional de alimentos en la ALADI*”. Documento conjunto FAO-ALADI. ISBN 978-92-5-307379-5. Octubre 2012. <http://www.fao.org/3/a-as383s.pdf>
- FAO (2020<sup>a</sup>). “*Comportamiento del comercio durante la crisis*”. Serie Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe. Boletín No. 12. <http://www.fao.org/3/cb0583es/CB0583ES.pdf>
- FAO (2020<sup>b</sup>). “*Riesgos que amenazan el comercio internacional*”. Serie Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe. Boletín No. 3. <http://www.fao.org/3/ca8975es/CA8975ES.pdf>
- FAO – CEPAL (2020<sup>c</sup>). “*Impactos y oportunidades en la producción de alimentos frescos*”. Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe. Boletín No. 11. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45897/1/cb0501\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45897/1/cb0501_es.pdf)
- Escobar, Germán; Penagos, Ángela; Albacete, Miguel y García, Daniela (2020<sup>a</sup>). “*Los efectos del COVID-19 en el abastecimiento de alimentos: un primer análisis*”. Serie Análisis de Coyuntura en América Latina, No. 2, Rimisp. <https://webnueva.rimisp.org/wp-content/uploads/2020/04/02-Covid-19-Abastecimiento.pdf>
- Barrionuevo, Ney; Albacete, Miguel; García, Daniela; Lindemann, Rafael y Quingaísa, Eugenia (2020<sup>b</sup>). “*Circuitos alternativos de comercialización en el marco de la crisis del COVID-19*”. Serie Análisis de Coyuntura No 3, Rimisp. <https://webnueva.rimisp.org/wp-content/uploads/2020/06/06-Covid-19-Circuitos-cortos.pdf>
- Penagos, Angela; Ospina, Claudia; Quesada, Camilo y Castellanos, Francisco (2020<sup>c</sup>). “*Una mirada al mercado laboral rural colombiano y un acercamiento a los posibles efectos de la pandemia*”. Documento borrador, Rimisp.
- Rodriguez, H. (2011). Informe de Consultoría: “*Implicaciones del comercio internacional de bioetanol de caña para la seguridad alimentaria en Centroamérica: Oportunidades y retos ante el Acuerdo de Asociación con la Unión Europea*”.

